

Nictálope

Pelayo Pérez García. Director de *Eikasía, Revista de Filosofía* (España) (2005-2025)

Resumen

Se ofrece el poema «Nictálope» que dio nombre a la antología poética publicada por Pelayo Pérez García en 1980. Aquí se dan cita algunas de las preocupaciones genuinas del autor. Bajo su metafórica advocación colocamos este monográfico de homenaje a su trayectoria.

Palabras clave: muerte, sombra, Sol, luz.

Abstract

Nyctalopic

The poem «Nyctalopic» which gave its name to the poetry anthology published by Pelayo Pérez García in 1980, is featured. It brings together some of the author's genuine concerns. Under his metaphorical patronage, we present this monograph in tribute to his career.

Key words: Death, Shade, Sun, Light.

Nictálope

Pelayo Pérez García. Director de *Eikasía, Revista de Filosofía* (España, 2005-2025)

Tengo la estatura de la muerte.
Mi alargada sombra es la medida
De mi esplendor erguido.

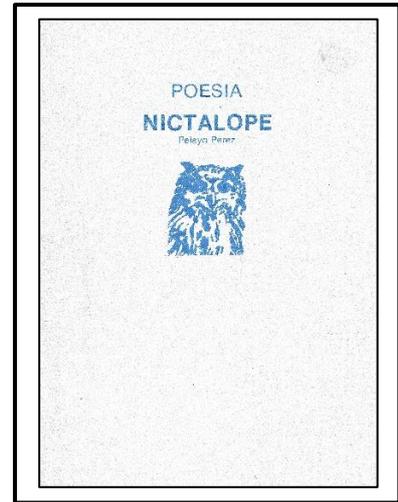
Hoy mi vida se desvanece
Abrasada por el Sol
Y la Nostalgia.

Soy como un gasto superfluo
Un despilfarro de luz
Entre estas sombras firmes
Dromedarias.

Más atraído hasta los abismos del mundo
Horado con mi afán sin límite
El brillante Basalto en su negror
Bastardo.

Herido vitalmente
Mi sangre sacia la sed ardiente
De mi conciencia salina
Y anega los cerebros rocosos
Y las cuencas marmóreas de los otros.

Yérgome como un dios
No siendo allí donde la Bota
Me aprieta al caminar.



Tengo la certeza de los que ven
Por encima de las pestañas
Más allá del alinde y su mentira
Más acá del bramido del silencio.

Tengo la estatura de la Muerte
Y un destierro vastísimo y diverso
Es mi horizonte solar.

Nictálope me vuelvo.
Cuando permanece puntual
Ardiente y cegador de luz
Cobijado en mí al ocaso
Exhausto y boquiabierto ensimismado loco
Atisbo celeste el ojo ígneo brote erótico
Luz arrebatada

El Sol.

II

Mi cuerpo yacerá
Lejos del tuyo.

Los vientos llevarán
Nuestro inmortal silencio
Por entre los pétalos:
Y crecerán las lilas
Que cubren la inmutable pradera.

Los tulipanes rojos
Escanciarán nuestros besos
Descifrarán los sueños
Ya mudos pétreos que sellará
El Tiempo un día
En nuestros labios yertos.

Tu cuerpo reposará oscuro
Lejos entre la tierra
Y el olvido
 Mi cuerpo se pudrirá
 Inerme y sin deseo.

Pero las amapolas
Y otras ígneas flores
Germinarán la vida
Que un día nos contuvo
Reteniendo en el aire
La Memoria Inmortal
De nuestros besos fieros
De nuestro abrazo eterno.

Y la Muerte será como un silencio
Leve
Después de tan intenso esfuerzo.

8, abril 1979.

